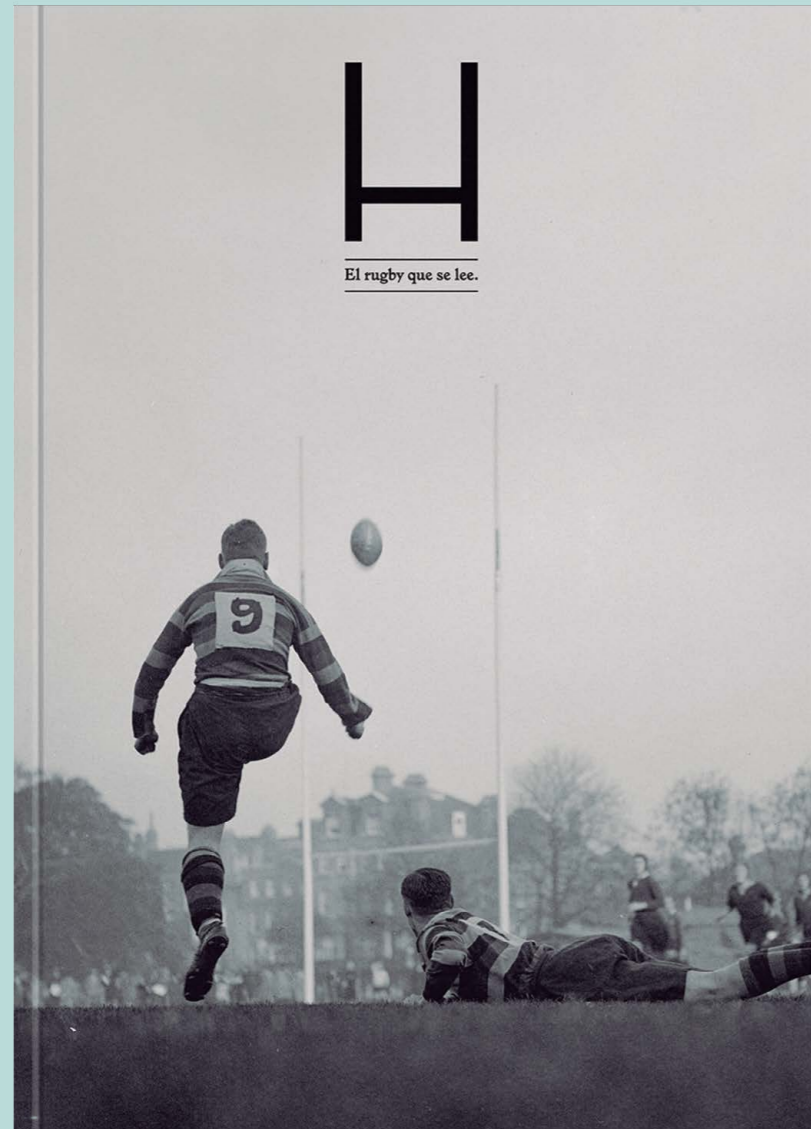


#001 A LA VENTA



www.revistah.org



Cajón de Sócrates



110

Ricky Gil Por Oriol Rodríguez

"No me gusta nada el sobreúso de la megafonía en los campos de fútbol"

102

**Puerta de embarque
Nueva Delhi**

Por Carlos Martín Rio

104

**Against Modern Football
Preservando
la marca**

Por Carles Viñas

112

**El (des)cuento
Mentiras
piadosas**

Por Santiago Dacal



Es una de las firmas más brillantes que ha dado el periodismo focalizado en el mundo del fútbol. Colaborador de medios de la relevancia de *The Independent*, *The Guardian* (para el que también presenta el podcast *Football Weekly*) o *Sports Illustrated*, fundador de la maravillosa revista *The Blizzard*, del teclado de Jonathan Wilson han salido incunables de la literatura futbolística como *Behind The Curtain: Travels in Eastern European Football* (2006), *Inverting the Pyramid: The History of Football Tactics* (2008) o *The Outsider: A History of the Goalkeeper* (2012). Una colección de títulos imprescindibles para todos aquellos que gustan de entender el fútbol más allá de lo estrictamente deportivo que ahora ha ampliado con otra joya del género: *Ángeles con caras sucias*.

No lo inventaron ellos, pero, perenne materia de discusión de café, eterno sujeto de divagaciones metafisológicas, nadie vive el fútbol con la intensidad, entrega y pasión de los argentinos. Del mismo modo que tan solo su eterno rival continental, Brasil, puede alardear de un plantel de estrellas comparable al que conforman *pibes* como, entre muchos otros, Di Stefano, Kempes, Batistuta, Riquelme, Agüero... y evidentemente, esa dupla de divinidades conformada por Diego Armando Maradona y Lionel Messi. Sí, en Argentina, nación encantadoramente hiperbólica, donde los genios desconocidos se convierten en mitos y toda victoria por anodina y pírrica que sea se narra como la más épica de las hazañas, el fútbol es una religión y en estos *Ángeles con caras sucias* Jonathan Wilson descifra sus dogmas de fe.

Fiel a su estilo, de prosa adictiva y rica en detalles, Wilson recorre, descodifica y expone la historia y muchas particularidades y singularidades del fútbol en Argentina, desde la llegada en barco a través del río de la Plata de un juego inventado por los británicos que rápidamente se apropiaron y sublimaron al esplendor del fútbol más reciente de los dos futbolistas más grandes de todos los tiempos, los años dorados de 'La Nuestra', el exuberante estilo de juego que desarrollaron mientras Juan Domingo Perón presidía un país que atravesaba uno de sus períodos más convulsos, el desarrollo y aplicación de los métodos más brutales que se hayan practicado sobre un terreno de juego y, en contraposición, la belleza (y también eficacia) practicada bajo la dirección técnica de César Luis Menotti.

Sí, como acertadamente ilustra su subtítulo, *Ángeles con caras sucias* es, muy probablemente y sin exagerar, la historia definitiva del fútbol argentino.

Nación fútbol

Ángeles con caras sucias.
La historia definitiva del fútbol argentino

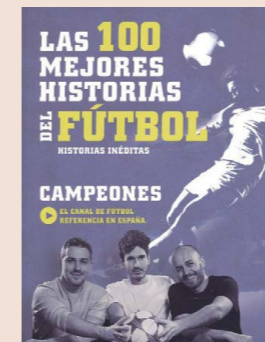
Jonathan Wilson
Córner, 2018



El fútbol, de la mano

Eduardo Sacheri
Alfaguara, 2017

Lo sabe todo el mundo, el argentino Eduardo Sacheri es uno de los escritores que mejor ha sabido llevar la esencia del fútbol al papel. Autor de la colección *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol* (2000) y la novela *La pregunta de sus ojos* (2005), llevada al cine por el director Juan José Campanella con el título *El secreto de sus ojos*, *El fútbol, de la mano* podría considerarse como la segunda parte de *Las llaves del reino* (2015), compilación de los textos que escribió para la icónica revista *Gráfico* entre 2013 y 2015.



Las 100 mejores historias del fútbol

VV.AA.
Oberon, 2017

Con casi medio millón de seguidores, muy probablemente *Campeones* es el canal de Youtube dedicado al fútbol más popular de nuestro ciberespacio. Sus tres protagonistas, los periodistas Juan Arroita, Andrés Cabrera y Guillermo González, instigadores también de revista digital *Kaiser Football*, abandonan momentáneamente la red para pasarse al más clásico formato del papel con estas *Las 100 mejores historias del fútbol*, refrescante catálogo de algunas de las más peculiares anécdotas y curiosidades del mundo del balón.



25 historias del Valencia CF que quizá no conozcas

José Ricardo March
Llibres de la Drassana, 2017

Son muy pocos los que superan a José Ricardo March en conocimiento sobre la historia del Valencia CF. Autor de la columna *Silla de Enea* desde la que cada lunes retrata al club che en las páginas del diario *Las Provincias*, este periodista se ha propuesto descubrir los capítulos menos conocidos de la historia del conjunto blanquinegro. De ese afán ha surgido *25 historias del Valencia CF que quizá no conozcas*, obra obligatoria para todo valencianista, muy recomendable para los amantes del fútbol en general.



Formados el año 1981, autores de himnos propulsados a ritmo de power pop como La casa de la Bomba, El mejor cocktail, La próxima vez, Iguual nos da igual, o Fotos del ayer, Brighton 64 fueron la primera y más ilustre banda mod de nuestro país. Separados en 1987, el grupo de los hermanos Gil volvió a reunirse a inicios de esta década. Desde entonces han firmado discos del atractivo de Esta vez va en serio (Bcore, 2012), Modernista (Bcore, 2015) y El tren de la bruja (Bcore, 2017). Publicado este mismo mes de septiembre, el tercer largo en esta segunda etapa es indudablemente su mejor y más ambicioso trabajo. En plena ronda promocional del álbum, nos encontramos con su cantante, bajista y motor creativo, Ricky Gil, para que nos hable de su principal pasión, el fútbol.

Este soy yo... ahora

Texto de Oriol Rodríguez / @365d365e

Foto de Xavier Prat

Ricky Gil

Soy muy culé, aunque de pequeño me caía muy bien la Real Sociedad. Junto con la música, el fútbol es mi obsesión. Le dedico mucho tiempo de mi vida. Me gusta ver tantos partidos como pueda. Y por las noches sigo varios de los programas de tele de tertulias futboleras. Son malísimos, pero me tienen narcotizado.

El fútbol fue el vínculo más fuerte que tuve con mi padre de pequeño. Durante años fuimos juntos al Camp Nou y de él he heredado la forma de entender el fútbol. Nos gusta disfrutar y reírnos de aquello que Cruyff definió como entorno: el entrenador que no deja de soltar topicazos, el tribunero que fuma puros, los presidentes singulares, el vecino de asiento que se pasa el partido insultando a la estrella del equipo, el del otro lado diciéndole de todo al árbitro... Tristemente, esta manera de vivir el fútbol se está perdiendo.

De niño, antes de hacerme socio, me colaba en el Camp Nou. Fui a un montón de partidos por la gorra, entre ellos la remontada contra el Anderlecht de octavos de final de la Recopa 1978-79. Nunca he visto el estadio tan lleno. El ambiente era brutal. Yo acabé en tercera gradería colgado de una valla. Ahora sería totalmente impensable. De hecho, casi no se puede ni ir con los hijos.

Me di de baja de socio del Barça con Núñez como presidente por no estar de acuerdo con cómo se hacían las cosas. Una sensación que vuelvo a tener con la junta actual y los trapicheos que se han llevado con Qatar y resto de temas oscuros en los que están involucrados. No creo que haya habido un club más judicializado que el Barça. Es muy deprimente. Suerte que, a diferencia de los 80, han acompañado los resultados deportivos.

Aunque puede parecer irónico viniendo de un músico, no me gusta nada el sobreuso de la megafonía en los campos de fútbol actualmente. Cuando yo iba en los 80, el único ruido que oías era el de la gente. Era un ambiente mucho más guapo. Con los *speakers* y

demás horteradas nos hemos americanizado. Nos quieren entretener, cuando el único entretenimiento que queremos es el fútbol.

Mods y *skins* han formado parte de las subculturas juveniles relacionadas con el fútbol, pero, aunque mi asiento estaba en el gol sur, junto a los Boixos Nois, yo nunca he estado metido en ellas. Conocía a seguidores de Brighton 64 que sí que lo estaban, pero a mí nunca me ha ido ese rollo. El *hooliganismo* no me interesa para nada.

El mismo día y a la misma hora que se jugaba la final de la Copa de Europa de 1986, Brighton 64 teníamos un concierto en Lyon. Aunque del Barça a muerte, para nosotros lo más importante era tocar, más si el concierto era en el extranjero, algo muy poco habitual. Sin embargo, imagino que conscientes de la situación, la gente que organizaba el evento nos montó una tele muy pequeña en un rincón del escenario. Acabamos el concierto justo cuando empezaban los penaltis. Por suerte, la fiesta posterior alivió la derrota.

Si el fútbol fuera cultura pop lo sería de una forma diferente a como yo la entiendo. Por los referentes que tengo, la cultura pop es algo muy minoritario. El fútbol, contrariamente, es pop para las masas.

Gary Lineker ha sido uno de mis grandes ídolos futbolísticos. Me encantaba como jugador. Era todo clase. Lástima que llegó al Barça en aquellos oscuros 80. Peor aún, luego con Cruyff como entrenador, ¡tuvo que jugar de extremo! Una de esas ideas locas del holandés.

A través de mi hermana (la actriz Ariadna Gil), conocimos a Guardiola y a Valverde. Este último vino a vernos a un concierto. Por lo poco que le pude tratar noté que era una persona con unas inquietudes culturales diferentes a la mayoría de los futbolistas. Por eso me inspira confianza como nuevo entrenador del Barça.